

Discusiones frente a las alternativas de desarrollo



Principales discusiones de las alternativas al desarrollo

En el marco de los estudios críticos sobre el desarrollo han surgido varios debates que resaltan la importancia de múltiples nociones y procesos sociales, económicos y ambientales como vías alternativas al desarrollo capitalista. Muchas de estas nociones y procesos se definen a partir de la superación del crecimiento económico como fin último de la humanidad y el (re) establecimiento de otros valores que han primado en muchas comunidades locales del sur global.



El buen vivir como alternativa al desarrollo



El progreso y el desarrollo están anclados inexorablemente en ideas de crecimiento económico en tanto aumento de las capacidades de producción e incremento de los retornos económicos. Sin embargo, este crecimiento no se ve necesariamente traducido en una distribución equitativa de los recursos ni en una mayor calidad de vida. Incluso, el crecimiento suele ocurrir a expensas del bienestar de muchas poblaciones locales y de la conservación del medio ambiente.





De allí surge la propuesta del buen vivir como una exaltación de valores, experiencias y prácticas del sur (principalmente de comunidades indígenas ecuatorianas y bolivianas) que promueven la armonía entre los grupos sociales y la naturaleza. El propósito de exaltar el buen vivir es reemplazar los valores indiscutibles de la modernidad occidental que han dado paso al desarrollo por metas que construyan los mismos pueblos marginados desde sus propias experiencias y expectativas. Así, no se trata de una fórmula universal sino de la búsqueda de los fines y experiencias de las sociedades que han sido silenciadas en favor del crecimiento económico.



El buen vivir y la soberanía alimentaria

El buen vivir que se traza desde los pueblos marginados del sur latinoamericano tiene una reclamación particular por reconstruir la idea de calidad de vida que se ha asociado regularmente con “apropiación y posesión material, y la mercantilización de la naturaleza en bienes y servicios ambientales” (Gudynas, 2011: 393).



De hecho, una de las propuestas del buen vivir consiste en ubicar la soberanía alimentaria como punto de partida de una buena calidad de vida. Esta soberanía consiste en que los pueblos tengan la libertad y la capacidad de forjar su propio sistema alimentario sostenible ecológicamente para abastecer sus necesidades materiales y culturales. Esto representa una alternativa al desarrollo en tanto que los alimentos no se conciben como una mercancía, sino como un eje central de la vida de las comunidades.



Ingresos vs. Capacidades

Otro de los puntos que se ha discutido como propuesta para contrarrestar la visión de los indicadores de bienestar asociados al crecimiento económico y el consumo es el enfoque de las capacidades que propuso en principio Amartya Sen. Aunque este enfoque no es estrictamente una alternativa al desarrollo pensada desde grupos marginados, sí transforma las lógicas económicas para entender el bienestar humano.



De hecho, Sen propone entender el bienestar a la luz de las libertades y las posibilidades (materiales y simbólicas) que tienen las personas para hacer las actividades que les resultan valiosas. Así, la calidad de vida no se mide desde los ingresos que perciben los individuos sino desde la respuesta a la pregunta por qué tan capaz hubiera sido una persona de realizar cualquier actividad particular.



De acuerdo con estas propuestas, la gestión pública debería enfocarse entonces en una mejor distribución de los recursos y el acompañamiento a todas las poblaciones y no exclusivamente en el crecimiento económico.



Derechos de la naturaleza

Otro mecanismo que se ha adoptado como alternativa al desarrollo -principalmente para mitigar sus impactos negativos sobre el medio ambiente- es la secuencia de declaratorias de derechos de la naturaleza.

Para varias propuestas académicas las declaraciones de los derechos de la naturaleza pueden ser una alternativa al desarrollo en tanto: i) promueven la armonía con la naturaleza y ii) superan el antropocentrismo característico del desarrollo occidental moderno.



Enriquecimiento mutuo

Dado que uno de los cuestionamientos más fuertes al desarrollo es que implica un modelo extractivista desmedido con grandes afectaciones sociales o ambientales, algunos académicos y movimientos políticos proponen el enriquecimiento mutuo como una alternativa.



Enriquecimiento mutuo

Este consiste principalmente en reducir el extractivismo al uso indispensable de los recursos naturales (para satisfacer las necesidades básicas humanas) en un modelo en el que se “retribuya” de alguna manera lo que se extrae de la naturaleza. Así, mientras las personas pueden extraer alimentos y materias primas indispensables, deben aportar especies o nutrientes que ayuden al crecimiento y mantenimiento de la naturaleza.

Esta propuesta consiste en un trabajo que genere beneficios mutuos para la sociedad y la naturaleza.



La alternativa del decrecimiento “degrowth”

Una de las alternativas al desarrollo que se ha propuesto en los últimos años es la del decrecimiento que consiste principalmente en reducir el flujo de materiales de uso humano. Con esto se busca moderar, e incluso retroceder, el proceso de industrialización y de producción capitalista. Para esto se sugiere tomar medidas como:

1

El decrecimiento demográfico para disminuir la demanda de productos y de consumo de recursos naturales.

2

Desmaterializar la economía por medio de procesos intensivos de reciclaje y reutilización que disminuyan el uso de materiales y energía, pero, sobre todo, a partir de la transformación de las lógicas de consumo en función de la funcionalidad y no sólo de la posesión por sí misma.



Como afirma Eduardo Gudynas, esta alternativa enfrenta la idea de que no se puede mantener un crecimiento económico perpetuo porque: los recursos naturales son escasos, los ecosistemas tienen capacidades limitadas para amortiguar los impactos ambientales y el crecimiento implica altos costos sociales.



Mecanismos y acciones para concretar las alternativas al desarrollo

1

Múltiples formas de comunes que promueven la autogestión de las comunidades y el uso sostenible de los recursos naturales para satisfacer las necesidades de las familias y no para impulsar el extractivismo y el crecimiento económico. Este mecanismo se ve reflejado, por ejemplo, en algunas Zonas de Reserva Campesina en Colombia o en los Territorios y Áreas Conservadas por Pueblos Indígenas y Comunidades Locales (TICCAS) en diferentes partes de América Latina.



Mecanismos y acciones para concretar las alternativas al desarrollo

2

Acciones para intervenir los ecosistemas para prevenir, mitigar o reparar daños ambientales. Muchas de estas acciones se involucran en iniciativas, por ejemplo, de agroecología o conservación ambiental y se pueden clasificar en:





Recuperación: estas acciones promueven el restablecimiento de algunos elementos de ecosistemas que han sido degradados. Un ejemplo de estas acciones es el repoblamiento que consiste en introducir individuos de una especie que ha llegado a escasear en un territorio particular. Esto se puede ejecutar tanto con especies vegetales como animales. Otro tipo de estas acciones consiste en la restauración, la cual es una estrategia más amplia que el repoblamiento y, usualmente, requiere de conocimiento experto para implementarse. Esta consiste principalmente en recuperar distintos elementos de un ecosistema para restablecer sus atributos y funcionalidad a como eran antes de ser degradados. Estas acciones se suelen involucrar en las alternativas al desarrollo de enriquecimiento mutuo.





b.

Control: normalmente estas acciones se concentran en la regulación de especies (animales o vegetales) invasoras cuando su presencia se extiende a tal punto que puede vulnerar la salud de los ecosistemas. Un ejemplo de esto es el despliegue de estrategias para controlar la expansión del pez león en el Caribe. Esta especie se considera como invasora porque se ha convertido en depredadora de otras especies que habitan los ecosistemas arrecifales y, dado que el Caribe no es su hábitat natural, no existen otras especies de peces que normalmente podrían regular su presencia.





Reducción de impacto: estas acciones se concentran en reducir el uso de recursos y la generación de residuos que pueden generar impactos negativos en el medio ambiente por procesos de agotamiento o contaminación de los recursos naturales. Hay tres estrategias para minimizar el impacto sobre el medio ambiente: reducir, reutilizar y reciclar. Estas acciones se suelen emplear en estrategias de decrecimiento pero también en alternativas comunitarias de buen vivir.

